



La biblioteca escolar bajo el modelo de centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje (CREA)

Juan David Lopera Mazo

Trabajo de grado para optar al título de Bibliotecólogo

Tutor

Natalia Duque Cardona, Doctora en Ciencias Sociales y Humanas

Universidad de Antioquia
Escuela Interamericana de Bibliotecología
Bibliotecología
Medellín
2022

Cita	(Lopera Mazo, 2022)
Referencia	Lopera Mazo, J. D. (2022). <i>La biblioteca escolar bajo el modelo de centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje (CREA)</i> . [Modalidad investigación]. Universidad de Antioquia, Medellín.
Estilo APA 7 (2020)	



Grupo de Investigación Información, Conocimiento y Sociedad

Escuela Interamericana de Bibliotecología



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz. Universidad de Antioquia

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Jhon Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Doris Liliana Henao

Jefe departamento: Camilo García Morales

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen	6
Abstract	7
Introducción y contextualización	8
Metodología	10
Etapa 1. La revisión documental (Fase exploratoria)	12
Etapa 2. El análisis documental (Fase analítica)	14
Etapa 3. Descripción y organización de resultados (Fase descriptiva)	14
Discusión y resultados	15
Un lugar para la historia. Tendencias y nominaciones de la biblioteca escolar	15
Modelos de gestión bibliotecaria. El caso de la biblioteca escolar.	20
Esencia y características de la biblioteca escolar como centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje. BE- CREA	24
Propuesta de gestión por procesos para la implementación del modelo BE-CREA	35
Categorías emergentes, vacíos y posibilidades de investigación	38
Conclusiones	39
Referencias	40

Lista de tablas

Tabla 1. Modelos de gestión y/o paradigmas de la biblioteca escolar	23
Tabla 2. Gestión por procesos del CREA	36

Lista de figuras

Figura 1. Clasificación de Fuentes de Información por la Tipología Documental	13
Figura 2. Clasificación de Fuentes de Información por el Lugar de Producción	13
Figura 3. Nominaciones de la biblioteca escolar según cobertura regional	18
Figura 4. Componentes de un modelo de gestión	23

Siglas, acrónimos y abreviaturas

Abreviatura	Término
ALFIN	Alfabetización informacional
ASC	Academic Skills Center
BE	Biblioteca escolar
CDI	Centro de Documentación e Información
CREA	Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje
CRA	Centro de Recursos para el Aprendizaje
CRAE	Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Enseñanza
CRAI	Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación
IFLA	Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas
LEO	Lectura, Escritura y Oralidad
LRC	Learning Resources Center
PEI	Proyecto Educativo Institucional
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Resumen

El propósito del artículo es presentar una construcción conceptual de la Biblioteca escolar bajo el modelo de Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje (CREA) que permita identificar las categorías centrales del concepto y su posibilidad de aplicación a partir de la gestión por procesos. Este proyecto de investigación tuvo como propósito describir el concepto, fundamentos y componentes de la biblioteca escolar CREA como modelo y propuesta de gestión bibliotecaria; se elaboró con base al método de revisión documental a partir de la profundización y relacionamiento entre las categorías de: biblioteca escolar (BE), centro de recursos para el aprendizaje (CRA), y centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje (CREA). El ejercicio se enmarca en un estudio de carácter exploratorio, el cual analiza e interpreta la literatura relacionada con la fundamentación teórica de la Biblioteca Escolar para la sociedad del conocimiento. Inicialmente se realizó una revisión sistemática de literatura para identificar la producción académica y las fuentes bibliográficas que trabajaran sobre las categorías centrales en los últimos 20 años en Iberoamérica. Posteriormente, se realizó una caracterización de los modelos predominantes en la gestión de la biblioteca escolar, para luego poder posibilitar la construcción del concepto de CREA a partir de la revisión de las tendencias y precisiones teóricas de la producción documental. Por último, con base a las categorías del modelo y de un análisis de las propuestas de gestión, programas, procesos y servicios básico de los CREA, se propone un ruta para pensar los procesos y subprocesos en la gestión y aplicación del modelo.

Palabras clave: centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje CREA; biblioteca escolar BE; modelo de biblioteca escolar; educación de calidad.

Abstract

This paper aims to present a School Library's conceptual construction under the model of Resource Center for Teaching and Learning (RCTL or CREA, by its acronym in Spanish). It identified the central categories of this concept and its possible application based on process management. The research project result was to describe the concept, foundations and components of the school library using CREA as a model for library management. It was elaborated based on the documentary review method. The exercise was framed in an exploratory study, which analyzes and interprets the literature related to the theoretical foundation of the School Library for the knowledge society. Initially, a systematic literature review was carried out to identify the academic production and bibliographic sources that have worked on the central categories in the last 20 years in Ibero-America. Afterwards, a characterization of the predominant models in School Library's management was carried out, in order to later enable the construction of the CREA's concept based on the review of trends and theoretical precisions of documentary production. Finally, based on the model categories as well as the analysis of the management proposals, programs, processes and basic services of the CREA, this paper propose to rethink about the processes and sub-processes in the management and application of the model.

Keywords: resource center for teaching and learning (RCTL or CREA, by its acronym in Spanish); school library; school library model; quality education.

Introducción y contextualización

Conscientes de la comprensión global que implica trabajar por una educación de calidad y una calidad en la educación en Colombia, es preciso pensar desde las Ciencias de la Información la apuesta por estrategias y propuestas de mejoramiento que aporten, desde el marco de la educación básica primaria, secundaria y media, a la consolidación de un proyecto educativo, de escuela, de sociedad y de biblioteca escolar (En adelante BE).

En la actualidad, es innegable la diversidad de carencias y necesidades en la BE, pero más allá de volver sobre el ejercicio cotidiano de hablar desde el discurso de los vacíos, falencias y oportunidades de mejora, hoy es preciso contribuir a comprender formas posibles de mejoramiento que ayuden a consolidar y mejorar lo existente, pero también a repensar nuevos marcos de comprensión y gestión en una biblioteca de la escuela.

Es recurrente en la literatura y en agentes del sector educativo la postura de carencia que dicta sobre la apremiante necesidad de pensar las estrategias en que la BE se pueda articular al proyecto educativo y de comunidad, la urgencia de crear y potencializar este tipo de espacios en las escuelas públicas de todo el territorio, el compromiso de garantizar la democratización del acceso al conocimiento y la información, la ejecución de la fundamental tarea de habilitar políticamente a los estudiantes en la cultura escrita y la generación de sensibilidad y capacidad lectora y oral. Es decir, constantemente se perpetúa y recalca la necesidad de hacer lo necesario para verdaderamente hablar de educación de calidad, de calidad en la educación y de una sociedad del conocimiento. Puede ser bastante llamativo analizar a qué se debe la continuidad de este tipo de discursos, ya que, por un lado, dan cuenta de la carencia latente de políticas públicas que en verdad aporten a la solución el problema, y por otro lado, a la evidente tarea de más que comenzar, continuar aportando a este proyecto, pues nunca será una tarea finalizada.

El marco de acción de este trabajo no radica en la idea de manifestar la carencia de avances de la BE y su trabajo con la comunidad educativa, tiene más bien, en gran medida, la intencionalidad de establecer posibles horizontes de discusión para que a esa unidad de información se le otorgue la importancia que merece, pero, además, establecer posibilidades de acción para el fortalecimiento de la misma, a través de la comprensión y adaptación del concepto

de Centro de Recurso para la Enseñanza y el Aprendizaje (En adelante CREA) como forma posible para fundamentarla globalmente en relación con la escuela y sus procesos educativos.

CREA es, en sí mismo, no solo un modelo de gestión sino una propuesta integradora que concibe las sinérgicas relaciones de los procesos de acompañamiento bibliotecario con los efectivos y trascendentales procesos de enseñanza y aprendizaje, y que en términos de lo expresado en el Manifiesto para la Biblioteca Escolar IFLA/UNESCO (1999) ya se ratifica la necesidad de pensar *La biblioteca escolar en la enseñanza y aprendizaje para todos*. Este es un ejercicio que, en el marco de la bibliotecología social, se pregunta y propone hallar y reiterar las relaciones plausibles entre bibliotecología y educación, propendiendo holísticamente no solo por la fundamentación del proyecto bibliotecario escolar, sino por el fortalecimiento integral de los procesos educativos. CREA hoy permite entenderse como:

nuevo espacio educativo dinámico, no mero gestor de recursos educativos sino ámbito para una metodología didáctica activa, interdisciplinar y adaptada a la diversidad de entornos y aprendizajes; centro suministrador, organizador de saberes y potenciador del autoaprendizaje, no complemento del currículum académico, sino parte integrante de él (Marzal-García-Quismondo y Cuevas-Cerveró, 2007, p.60)

Estudiar la BE, el CREA y los procesos de gestión, innovación e intervención de este espacio es también reiterar la necesidad de trabajar por dar continuidad a su existencia, pero también a su creación y consolidación como ambientes de aprendizaje, como escenarios y espacios que brindan el acceso a diversidad de servicios formativos e informativos para los estudiantes, maestros, comunidad y agentes educativos, un escenario que en verdad apueste al

aprendizaje físico y digital de una escuela donde la lectura, la indagación, la investigación, el pensamiento, la imaginación y la creatividad son fundamentales en el viaje de la información al conocimiento de los estudiantes y para su crecimiento personal, social y cultural. (IFLA/ UNESCO, 2015, p. 17)

El presente trabajo se enmarca en la tesis de pregrado titulada *Biblioteca escolar- Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje CREA: diálogos y posibilidades en la escuela pública*, para optar el título de Bibliotecólogo de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. Esta investigación estuvo en el marco del programa de Estimulo al

talento estudiantil¹ de la misma Escuela y es producto de los intereses y reflexiones suscitadas en la diversidad de espacios de aprendizaje posibilitados en este proceso de cualificación e investigación.

¹ Artículo 1. El Programa de Estímulo al Talento Estudiantil es una estrategia de formación integral e la Escuela Interamericana de Bibliotecología que tiene como objetivo fundamental promover la excelencia académica permitiendo al estudiante talentoso de pregrado el pleno avance de sus capacidades en al disciplina, para el desarrollo de sus funciones sustantivas de la Universidad (Acuerdo 01 del 15 de febrero de 2016. p.2)

Metodología

La investigación se enmarcó en el enfoque cualitativo y las posibilidades que brinda para la indagación y construcción de comprensiones al respecto de asuntos del orden social. Se tuvo presente también la relevante utilidad del análisis de contenidos para la estructuración de los fundamentos teóricos y metodológicos sobre la constitución de los CREA, además, que sirve como estrategia para el entendimiento de las propuestas que desde diferentes territorios hispanoamericanos se han adelantando. La posibilidad que brinda el enfoque cualitativo, en el marco del proyecto que se presenta, permite en gran medida

describir sistemáticamente las características de las variables y fenómenos (con el fin de generar y perfeccionar categorías conceptuales, descubrir y validar asociaciones entre fenómenos o comparar los constructos y postulados generados a partir de fenómenos observados en distintos contextos), así como el descubrimiento de relaciones causales (Quecedo y Castaño, 2002, p. 12)

Cabe además precisar que con la finalidad de entender las múltiples relaciones entre las posturas sobre la BE, propuestas de su gestión, herramientas y directrices sobre su funcionamiento, profesionales y sus roles que allí intervienen, y los contextos en que se dinamizan, fue necesario acudir a la perspectiva del enfoque sistémico, como posibilidad y fundamento para construir y hablar desde comprensiones holísticas, pues este enfoque se convierte en una valiosa posibilidad al momento de indagar por la condición de los sistemas de información escolares, pues este sistema se constituye por *“la forma de una distinción, por lo que tiene dos caras: el sistema (como el interior de la forma) y el entorno (como el exterior de la forma). Sólo las dos caras juntas constituyen la distinción, la forma, el concepto”* (Luhmann, 1998, en Salcedo, & Ortiz (2014)).

Para lograr los objetivos, a través de los enfoques descritos y teniendo presente que obedece a una investigación de carácter descriptivo se hizo uso de la revisión documental, que, tal como se precisa (Alfonso, 1995, como se citó en Morales, 2003, p. 2) *“es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema”*. La revisión documental fue el proceso macro que guió la recolección y análisis de la información que se recopiló para la

construcción del concepto CREA. Es decir, esta revisión permitió rastrear, organizar y valorar todos los insumos necesarios para el desarrollo de lo pretendido en la investigación.

Cabe además aclarar que la revisión documental, tal como explica Hurtado (2000) estuvo orientada a configurar el punto de partida teórico, conceptual, histórico, legal y conceptual propio de la fundamentación del proyecto de investigación. Es por lo anterior, que el desarrollo de la investigación se contempló en tres etapas:

Etapas 1. La revisión documental (Fase exploratoria)

Etapas que consistió en la realización de una revisión sistemática de información de la producción académica nacional e internacional en el marco de las categorías Biblioteca Escolar (BE), Centro de Recursos para el aprendizaje (CRA), CREA, BE CREA en los últimos 20 años. Se eligió como punto de partida el año 2002 debido a que es allí momento en el que se publican las directrices IFLA/ UNESCO para la biblioteca escolar, pues son estas es gran medida directrices fundantes del accionar, gestión y comprensión de los procesos bibliotecarios escolares, pero, además, porque “todas las directrices representan un compromiso entre lo que aspiramos alcanzar y lo que razonablemente podemos alcanzar” (p.7)

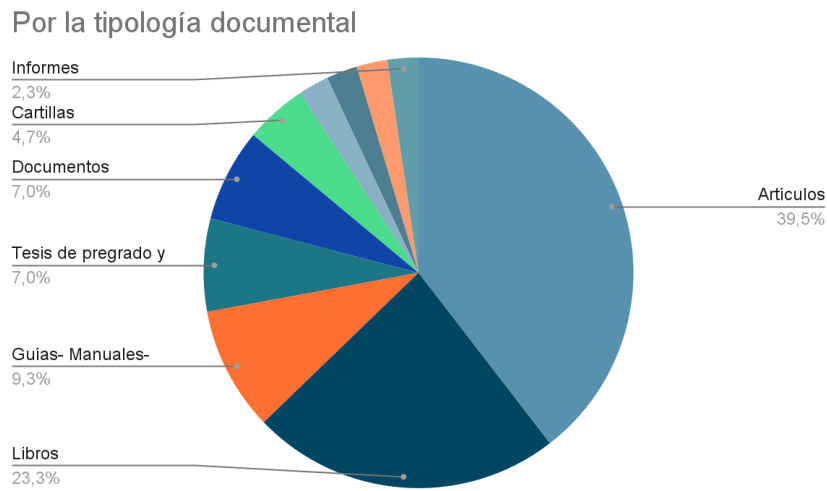
El proceso hizo uso de una bitácora de búsquedas en la que se consignaron los datos bibliográficos de la producción académica encontrada y que permitió realizar el ejercicio de selección a partir de criterios de ponderación en lo referente a pertinencia temática, actualización, contenidos, lugares de enunciación, tipologías documentales y calidad académica. Producto de la revisión se identificaron y registraron libros, capítulos de libro, artículos, manifiestos, directrices, documentos, informes, tesis de pregrado y posgrado.

La cantidad total de recursos encontrados fueron 94, y posterior a la aplicación de los criterios de selección quedaron delimitados a 43. Es preciso señalar que, la búsqueda de información fue un proceso extenso pero no precisamente exhaustivo, ya que, en gran medida lo que se pretende es una aproximación al tema de la BE CREA. La delimitación a partir de criterios fue muy oportuna para focalizar el ejercicio de revisión, pero, además, la selección responde a ir en línea directa con las preguntas orientadoras formuladas en un inicio: ¿Qué elementos configuran un modelo de gestión bibliotecario para la BE? ¿Cómo comprender la BE bajo el

modelo de Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje CREA? La clasificación de los recursos se resume en:

Figura 1.

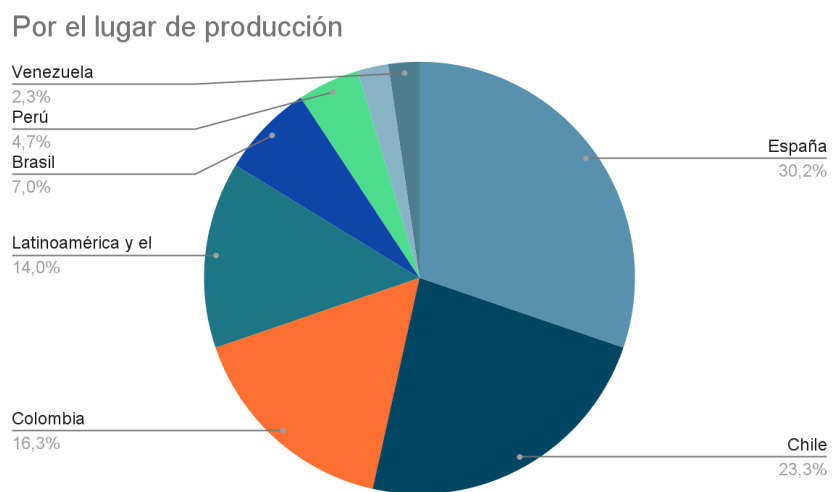
Clasificación de Fuentes de Información por la Tipología Documental



Fuente: Elaboración propia.

Figura 2.

Clasificación de Fuentes de Información por el Lugar de Producción



Fuente: Elaboración propia.

Etapas 2. El análisis documental (Fase analítica)

El segundo momento estuvo orientado al abordaje de la producción seleccionada, para ello, se hizo uso del instrumento de matriz de lectura en la que se registraron todos los elementos conceptuales, teóricos y metodológicos importantes en relación directa con el objeto estudiado, este proceso se realizó sobre todos los recursos que pasaron el filtro de selección y que su temática sirviera para la construcción del concepto, fundamentos y componentes de la BE CREA, es decir, los recursos cuyo contenido fundamentaran teórica y metodológicamente la propuesta. El análisis de los resultados de dicha matriz permitió dar paso a la tercera etapa.

Es necesario precisar que este ejercicio sirvió para comparar las directrices, herramientas y recursos que orientan el fortalecimiento de la BE a nivel nacional e internacional con los componentes del CREA, todo ello, con la finalidad de comprender los aportes teóricos y metodológicos en cada una de estas, en relación con encuentros, desencuentros y posibilidades de articulación.

Etapas 3. Descripción y organización de resultados (Fase descriptiva)

La etapa final del proceso permitió consolidar los análisis realizados y dar paso a la creación del concepto BE CREA, no solo desde la perspectiva de narrar e identificar lo que de ello se ha producido, sino más bien, con la intencionalidad de poder consolidar puntos comunes para su comprensión y analizar críticamente como dichos desarrollos pueden interpretarse, apropiarse y pensarse en el contexto inmediato. Para terminar, se elaboró un ejercicio de categorías centrales para pensar la BE CREA a partir de los procesos, subprocesos y servicios básicos al momento de apropiarse y adaptar la propuesta.

Discusión y resultados

Los análisis y reflexiones posibilitadas a partir del abordaje de toda la documentación seleccionada permiten estructurar las discusiones, comprensiones y resultados a partir de cuatro grandes categorías y que se desarrollan en su orden a partir de: un abordaje a las tendencias y nominaciones de la BE en diferentes latitudes; los elementos que han caracterizado los modelos de gestión y comprensión de la BE; la esencia, características y finalidad del CREA, es decir, el concepto de BE CREA; y por último, una propuesta de gestión por procesos para la implementación de dicho modelo.

1. Un lugar para la historia. Tendencias y nominaciones de la biblioteca escolar

Para propiciar un acercamiento a la comprensión sobre las tendencias de gestión y nominaciones de la BE, y en general, de algunas tipologías de unidades de información, es necesario manifestar de dónde devienen las variaciones teórico conceptuales que han consolidado estos proyectos, para que así se logre una mayor cercanía frente a como dichas tendencias y nominaciones se consolidan y transitan a procesos integrativos de gestión y adaptación. Es necesario entender que, un modelo de BE responde a cada sistema educativo, su forma de organización y los intereses y fines del mismo, más allá de una simple nominación o traducción de los conceptos.

Desde 1984 se habla de Centro de Documentación e Información (CDI), modelo de evolución de la BE en Francia, antes nombrado (1962) Servicio de Documentación e Información (SDI). Autores como Pérez López (1997) y Tilbian (2005) han hecho referencia a los componentes del mismo. Sin embargo, este también ha tenido renombre en lugares como Italia, Luxemburgo y Holanda.

Learning Resources Center (LRC) y School Learning Resources Centre (SLRC) es la nominación para el caso de Reino Unido respecto al espacio de la BE. Son regidos por el gobierno de Reino Unido y la Unión Europea. Autores como Williams y Wavell (2001) han estudiado sobre mediciones de impacto de estos en los sistemas educativos. Los LRC se han difundido y apropiado ampliamente en varios lugares del mundo y desde otras tipologías bibliotecarias. Los Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de las

universidades españolas y latinoamericanas toman como base este modelo y centran la mirada en dos de los ejes centrales de la universidad: docencia e investigación. Diversidad de autores han contribuido teórica y conceptualmente a comprender el concepto y la metódica de su aplicación. Sin embargo, entre las instituciones más relevantes que han aportado a su apropiación y difusión es la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), institución española que ha precedido la inclusión de este modelo en su amplio sistema, en sus planes estratégicos y en sus eventos académicos.

La evolución de la BE para el caso chileno corresponde a la nominación de Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA), este es producto de las transformaciones educativas en este país gestadas desde 1993, aunque el concepto es usado desde 1994. Julio Cubillos, Betty Johnson, Marialyse Délano, Anna María Prat, Constanza Mekis y Soledad Ferreiro desde finales de los 80 sentaron las bases de lo que luego se nombraría como Bibliotecas Escolares CRA, también en este contexto fue importante el apoyo de Cristian Cox para la consolidación de dicho anteproyecto. Cabe mencionar los importantes trabajos investigativos de Marzal García Quismondo (2006 y 2009), quien luego con Cuevas Cerveró (2005), Colmenero Ruiz (2011) también desarrollarían importantes investigaciones.

Es evidente, que hace ya alrededor de 28 años que en Latinoamérica se comienza a pensar la propuesta y nomicación del CRA, que sus fundamentos devienen de la adaptación, y gran medida, aprehensión, de lo que desde mucho antes en Reino Unido se consolidó como LRC, trascendiendo no sólo al espacio universitario, sino que permeando fuertemente las bibliotecas en el entorno escolar. La apropiación del modelo tiene diversidad de variaciones según los territorios, sin embargo, la nominación es directamente tomada de aquella, ya que, como es evidente, el CRA, solo corresponde a una traducción de los conceptos de LRC.

Apoyados en documentación chilena, española y colombiana, Contreras Contreras, Olaya Guerrero y Matos Uribe (2017) promueven desde el Perú la categoría de CRA, aunque dentro de su misma propuesta contemplan una sutil variación con CRAE, centrandó en un primer momento el aprendizaje sobre la enseñanza. CRAE es usado también en España, aunque como se verá más adelante, en menor uso que BE CREA. El concepto CRA ha sido ampliamente difundido en Latinoamérica, en la literatura de latitudes como Uruguay, Brasil, Venezuela, Paraguay, Costa Rica, Chile y Ecuador es constante dicha nominación. Aunque, claro está, no se deja de usar el

concepto tradicional de BE. Por otra parte, cabe mencionar que desde el Perú también ha sido promovida la propuesta de Centros de Recursos Multimediales (CRM) (Pérez Vela, 2000), los cuales trabajan principalmente por la integración de soportes, formatos y medios en los escenarios de BE y muy relacionado con la gestión de recursos informativos, pero que en realidad, más que un modelo, es una característica de todas las unidades de información producto del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (En adelante TIC) y de la necesaria diversificación de colecciones.

Pérez López (1997), enuncia que el concepto tradicional de BE es reconocido en países como Dinamarca, Reino Unido, Suecia, Holanda, Luxemburgo y Finlandia. Esa categoría es pensada desde el modelo que preconiza la UNESCO, el cual centra su ejercicio en la integración y apoyo de la BE al currículo. De alguna manera, el concepto tradicional tiene muchos más lugares de aprehensión, como es el caso de múltiples territorios a lo largo de Latinoamérica, y en específico, de Colombia, en la cual nominaciones como CRA o CREA son relativamente recientes, aunque su existencia venga de mucho tiempo atrás. En el caso de Argentina, tampoco es significativa la diferencia conceptual en relación con lo tradicional, si bien, tienen importantes avances en materia legal, de política pública y de gestión, allí se hace uso del concepto de BE y de Unidades de Información Educativa.

Para el caso de España es común encontrar la nominación de Biblioteca Escolar o de Biblioteca Escolar como Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje con las siglas BE CREA, la primera ha sido usada por la Comisión Técnica de Bibliotecas Escolares del Ministerio de Educación de España (2011) y la segunda por García Guerrero (2010) y por la Junta de Andalucía, Delegación Provincial de la Consejería de Educación en Málaga (2011).

Es así cómo se logra hacer evidente que en realidad CREA no tiene diferencias significativas con el CRA, del cual deviene su ampliación conceptual, que, a su vez, se pensó con base en el LRC, es decir, el CREA la evolución de la BE desde la comprensión española y latina de la invención inglesa, claro está, bajo las particularidades que determina el contexto social, las políticas públicas nacionales y las lógicas de la sociedad del conocimiento en cada región.

En los últimos 5 años, países como Estados Unidos, Reino Unido, Nueva Zelanda y Canadá han tejido relaciones desde un enfoque centrado en las habilidades con las bibliotecas universitarias, Academic Skills Centre (ASC) es un nuevo concepto que se promueve en dichos

escenarios. A modo de ejemplo, se puede encontrar que en la biblioteca central de la Universidad Brigham Young (Provo, Utah, EE. UU), se cuente con un Centro de Habilidades Académicas Universitarias, al igual que, en la Universidad de Canterbury (Nueva Zelanda), entre muchas otras. De lo anterior, será oportuno pensar, como este modelo y/o servicio, pensado desde la universidad tendrá o no impacto en la escuela, ya que, como se ha evidenciado, los desarrollos son pensados primero en esos escenarios y luego llevados y adaptados a los entornos escolares.

Figura 3.

Nominaciones de la biblioteca escolar según cobertura regional

COBERTURA	NOMINACIÓN	ABREVIATURA
Latinoamérica y Europa (Dinamarca, Reino Unido, Suecia, Holanda, Luxemburgo y Finlandia)	Biblioteca Escolar	BE
Francia, Italia, Luxemburgo, Holanda	Centro de Documentación e Información	CDI
Reino Unido	Learning Resources Center	LRC
Reino Unido	School Learning Resources Centre	SLRC
Uruguay, Brasil, Venezuela, Paraguay, Costa Rica, España, Chile y Ecuador	Centro de Recursos para el Aprendizaje	CRA
España	Biblioteca Escolar- Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje	BECREA
España	Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje	CREA
Perú	Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Enseñanza	CRAE
Perú	Centros de Recursos Multimediales	CRM

Fuente: elaboración propia.

Las transformaciones tienen su origen en la necesidad apremiante de la adaptación al cambio, pero, además, a lo que muy bien ha decretado Ranganathan en lo referente a que la biblioteca es un organismo social en constante e imparable crecimiento, es decir, sus lógicas de funcionamiento están basadas en la transformación y adaptación constante a las necesidades sociales, pero también, a los proyectos de transformación de esas mismas sociedades en el tiempo. Las sociedades cambian debido a la influencia del entorno, modifican este entorno y se trazan rutas, proyectos y visiones para construirse. La biblioteca de la escuela cambia de igual manera que la misma escuela transforma sus intereses curriculares, sus fines educativos y sus proyectos sociales de construcción de ciudadanía. La quietud, es en sí misma, una forma de parálisis del accionar de una institución, desde una perspectiva contraria, las bibliotecas y la escuela son proyectos sociales en constante transformación.

Enfrentar los cambios involucra actualizar y ampliar marcos conceptuales y de trabajo de lo que ha sucedido o de aquello a lo que se pretende transitar. Es por ello necesario establecer caminos, modelos, rutas metodológicas y márgenes de comprensión de nuevas metodías de ese cambio que ocurre en la escuela y la biblioteca. Es por lo anterior, en relación directa con los impactos de las TIC, la cultura digital, el acceso a la información, las posibilidades y oportunidades de la web 2.0, las nuevas formas de transmisión de la información y de la aprehensión de esta; que se hace necesario mirar esas nuevas metodías en que la BE adapta y aprehende esas transformaciones para continuar aportando al proyecto social de la escuela.

Es por lo anterior, que se hace preciso comprender como las BE se configuran como centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje CREA, en las lógicas de la sociedad del conocimiento, bajo sus funciones de alfabetización informacional, los proyectos y procesos de habilitación política en las prácticas sociales de lectura, escritura y oralidad (En adelante LEO) que viven en este espacio, pero además, como instancia fundamental que trabaja para humanizar a los sujetos a través de la educación, ya que, “en una sociedad en la que abundan las desigualdades, las bibliotecas escolares son un factor de compensación social, al posibilitar el acceso a los recursos informativos y culturales a quienes carecen de ellos, procurando así paliar la brecha digital y social” (Comisión Técnica de Bibliotecas Escolares. Ministerio de Educación de España, 2011, p- 12)

Los acontecimientos y medidas legislativas de los dos últimos años en materia de bibliotecas escolares para el contexto local, ponen de manifiesto nuevamente la valía de ubicarlas y darles un lugar en la historia de la educación colombiana, ya que su reglamentación y regulación son más que fundamentales para garantizar su perdurabilidad e inversión, pero además, esa legislación debe ser entendida como un ejercicio fundamental de apuesta por la transformación y adaptación a partir de nuevas necesidades. En el caso de Medellín, su Concejo municipal ha firmado un acuerdo que pone como propósito central, entre muchos otros, la apuesta por mejorar la calidad de la educación y contribuir de manera democrática a la conformación de comunidades lectoras y escritoras dentro de las políticas municipales en materia educativa. Este proyecto de acuerdo es por el cual se crea la Red Municipal de Bibliotecas Escolares y se dictan las medidas para su fortalecimiento y otras disposiciones. (Concejo de Medellín. Proyecto de acuerdo 038 de 2020).

Desde el departamento de Antioquia se ha emitido una ordenanza que tiene por objeto asegurar la operación, servicios y sostenibilidad de las bibliotecas escolares de los establecimientos educativos oficiales de la región, es además, una reglamentación que orienta el funcionamiento y establece los instrumentos para el desarrollo integral y sostenible de la Red Departamental de Bibliotecas Escolares. (Ordenanza No° 40 del 16 de diciembre del 2020. Asamblea departamental de Antioquia). Por último, a nivel nacional se ha emitido el Documento Conpes 4068, mediante el cual el Gobierno Nacional aprobó la Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares (LEOBE). Su marco de acción

se consolidará mediante el Plan de Acción que se ejecutará entre 2022 y 2030 con base en cuatro líneas estratégicas orientadas a fomentar el desarrollo de las bibliotecas escolares en las Instituciones Educativas oficiales del país; fortalecer las capacidades pedagógicas y de mediación de LEO de docentes y bibliotecarios; crear condiciones para la gestión del conocimiento alrededor de la cultura oral y escrita; y brindar especial atención a la población rural y rural dispersa para cerrar brechas y lograr educación de calidad para todos. (Ministerio de Educación de Colombia, 26 de enero de 2022)

Los avances en dicha materia a nivel latinoamericano, los intereses de los estamentos nacionales en materia educativa, pero también el conjunto de actores sociales y políticos que hacen que ello hoy sea posible, se convocan y apropian del trabajo colectivo por una educación

de calidad y calidad en la educación para las sociedades actuales y futuras. Cárdenas Zardoni (2012) y muchos otros autores, desde antes, han reiterando el “valor innegable [de las BE] en la formación de millones de ciudadanos que cursan sus estudios en las escuelas latinoamericanas, sin embargo, su capacidad instalada y su potencial distan mucho de ser aprovechados al máximo. La razón de esto, es la inexistencia de políticas públicas que dispongan su plena incorporación al proceso enseñanza- aprendizaje” (2012 p. 26), sin embargo, hoy es posible, diez años después, hablar de significativos avances para el caso de Colombia y algunos países de la región.

Dar un lugar a la historia de la BE pero también a sus nominaciones y tendencias es de gran importancia en la medida que permite identificar los lugares de enunciación y conceptualización de las propuestas que han habitado y florecido en los sistemas educativos, pero, además, porque está en relación directa con la constante inquietud por el lenguaje, siempre es valiosa la pregunta por cómo se nombra, desde qué lugares, con qué intenciones y, sobre todo, como eso que se conceptualiza tiene relación con el mundo de la praxis en el entorno particular desde el cual ello es posible. Pero, además de dar cuenta de los avances, desarrollos, lugares en que han sido posibles diversidad de proyectos de BE, es también oportuno dar lugar en la historia a los avances recientes en materia legal en el contexto nacional, los cuales permiten hoy poner en discusión la necesidad de la BE en Colombia, pero también qué tipo de biblioteca para que contexto educativo.

2. Modelos de gestión bibliotecaria. El caso de la biblioteca escolar.

Las formas posibles en las que la BE ha desarrollado sus procesos, servicios y programas se inscriben dentro de una metódica de la gestión bibliotecaria que permite comprender cómo es su accionar, las intenciones macro de la propuesta de biblioteca, y por tanto, el entramado de acciones que sustentan el quehacer de las unidades de información dentro de las instituciones educativas. Esos enfoques bajo los cuales se prestan los servicios y se articulan los procesos de la biblioteca son los que hacen posibles la apropiación del concepto de modelo, el cual, dentro del campo de la administración está relacionado con la forma en la que se toman las decisiones, las formas de organización de los procesos, la gestión sistémica y abierta de la organización, las estrategias de adaptación al entorno, lo relacionado con la jerarquización de estamentos y

componentes organizativos, es decir, un modelo es una forma de gerencia que se inscribe dentro de una identidad institucional y que de manera global, comprende la gestión dentro de un mismo sistema de valores.

Los anteriores elementos bajo los cuales se propone la comprensión y relación del concepto de modelo en administración solo van a ser posibles en cuanto la administración de empresas no fuera un área ajena a la influencia de la valiosa Teoría General de Sistemas (TGS), generando así

aportes importantes a la administración de empresas partiendo desde los postulados de la TGS, logrando adoptar conceptos propios de la teoría a la interpretación de los fenómenos organizacionales, llevando a una nueva comprensión de la empresa como un sistema con respectivas interrelaciones entre los elementos que la conforman y, así mismo, con el ambiente que la rodea (Peralta, 2016, p. 126)

Pero, además de ello, que se propiciara el surgimiento y consolidación de nuevos modelos administrativos basados en la TGS, como es el caso de Herbert Simón y sus estudios sobre la toma de decisiones, el modelo de Tavistock de organización sociotécnica, Robert Kahn y Daniel Katz y sus propuestas de la Organización como Sistema Abierto, y John Holland y Murray GellMann y sus Sistemas adaptativos complejos. (Peralta, 2016)

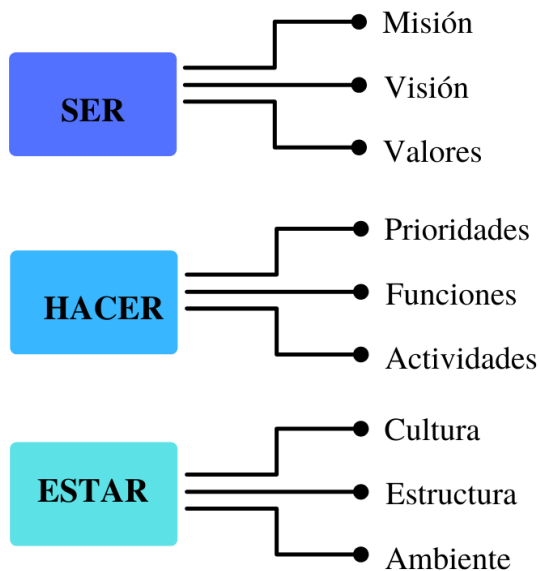
Tobar (2002) propone que un modelo de gestión es en sí mismo un paradigma administrativo, es decir, *modelo* es en administración equivalente lo que Kuhn (1970) llama *paradigma* dentro del marco de lo científico de la “ciencia normal”, permitiendo comprender de esa manera un modelo a partir de dos elementos fundamentales:

significa toda la constelación de creencias, valores, técnicas, etc., que comparten los miembros de una comunidad dada, y por otra parte, denota una especie de elemento de tal constelación, las concretas soluciones de problemas que, empleadas como modelos o ejemplos, pueden remplazar reglas explícitas como base de la solución de los restantes problemas de la ciencia normal. (Kuhn, 1970. p 269).

Un modelo se configura a partir de una serie de componentes, los cuales Tobar categoriza en tres:

Figura 4.

Componentes de un modelo de gestión.



Fuente: Adaptación propia a partir de Tobar (2002)

Teniendo identificado el concepto de modelo y la posibilidad de su acepción bajo la perspectiva de paradigma y poniendo en relación lo anterior con los modelos de gestión en la BE, es posible identificar algunas tendencias que han caracterizado la BE en su accionar, y que permiten vislumbrar la idea de biblioteca de un determinado momento, pero, además, teniendo presente que las actuales BE son el conjunto indisoluble de muchas de las características de los diferentes modelos identificados.

Tabla 1.

Modelos de gestión y/o paradigmas de la biblioteca escolar

Nº	Modelo/ paradigma	Características y acciones destacadas
1	Bibliotecas público- escolares	<ul style="list-style-type: none"> ● Parten de la inexistencia de la BE en las escuelas y colegios oficiales ● Comprende la función educativa de la biblioteca pública como la encargada de realizar el acompañamiento a las instituciones educativas (Aún hoy en muchos lugares de Colombia se vive dicha realidad).

2	Biblioteca como depósito o colección de libros	<ul style="list-style-type: none"> ● (Durban Roca, 2013) identifica uno de los paradigmas más difundidos en materia de bibliotecas, el cual concibe la idea de esta como depósito, centro almacenador de libros y documentos, bodega o colección de libros no abierta al público ● En esta etapa de consolidación de la BE también se identifica la producción de materiales educativos para conformar las primeras bibliotecas, los cuales estaban dirigidos especialmente a los profesores; creación de las Bibliotecas circulares en la escuela central y en las escuelas normales con obras para profesores; Producción de publicaciones y materiales educativos (Misión Pedagógica Alemana) y la dotación de escuela pero no precisamente de bibliotecas (Bedoya, 2017, p. 289)
3	Bibliotecas para la enseñanza y el aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> ● Se formula el Manifiesto y las directrices para las bibliotecas escolares (UNESCO/IFLA). Centrando la mirada en el apoyo a los procesos de enseñanza y aprendizaje ● Desarrollo de políticas públicas en materia educativa de diferentes países para la inclusión de unidades de información para el acompañamiento a los procesos de enseñanza en la escuela ● Según Gómez Hernández (2002) se puede hablar de <i>bibliotecas centrales o de bibliotecas de aula</i>, en lo referente a la presencia locativa del espacio bibliotecario en la escuela y la forma focalizada o descentralizada de la prestación de servicios o de su extensión al aula ● (Durban Roca, 2013) también propone la idea de una “<i>biblioteca-servicio</i>”, centrada en el usuario y sus necesidades, es decir, aquella que expande ciertas estrategias de intermediación para el conocimiento de la colección y el trabajo en pro de las necesidades de sus públicos; y por último, la “<i>biblioteca-actividad</i>”, la cual que actúa de forma más global en la actividad de la comunidad o la organización en la que está, en pro de usuarios concretos y no genéricos, y desde posiciones de dinamización activa de recursos (en su máxima extensión y diversidad) y no solo como intermediaria. ● Realización de diversas estrategias de formación en temas de gestión bibliotecaria dirigidos a los agentes educativos, y además, la dotación de diferentes instituciones con diversas colecciones por parte de los ministerios de educación. ● Se da la conformación de redes regionales de BE y de grandes sistemas de información documental
4	Centro de Recursos para el Aprendizaje –CRA	<ul style="list-style-type: none"> ● La biblioteca es concebida como ambiente y espacio pedagógico de aprendizaje que dispone de diversos recursos y herramientas para soportar los procesos educativos. (Bedoya, 2017, p. 296) ● Se crean los modelos LRC, CRA y CREA en países como Reino Unido, España, Chile y se difunden en varios países latinoamericanos

Fuente: Elaboración propia

Evidentemente sí hay transformaciones y avances en materia de bibliotecas para los ámbitos educativos no solo en tiempos recientes sino desde mediados de siglo pasado, si bien, las transformaciones suelen ser lentas, el cambio de posturas frente a cómo actúan los modelos de biblioteca para las escuelas es una realidad en constante transformación, pues el notorio y vertiginoso cambio en las TIC han llevado a una redefinición de funciones, proyectos y procesos que en las bibliotecas tradicionalmente se han concebido, dicha realidad es y seguirá estando presente en cuanto la sociedad del conocimiento siga su curso.

Lo importante con lo anteriormente evidenciado, es lograr identificar que sí hay diferencias entre los modelos, que no se suelen medir en aspectos sumamente evidentes pero que es posible repensar y redefinir lógicas y metódicas de funcionamiento, pero ahora, cabrá reflexionar sobre ¿Qué diferencia el modelo CRA de los anteriores? ¿Qué nuevos desarrollos y retos implica? ¿Cómo y desde dónde entenderlo? ¿Es radicalmente diferente al concepto tradicional de la BE? ¿Cuál es su esencia y características? ¿Cómo pensarlo en el contexto colombiano? ¿Cómo hacer posible su diálogo con las realidades de hoy a más de 25 años de trayectoria?

3. Esencia y características de la biblioteca escolar como centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje. BE- CREA

Definir, más allá de dar nombre, es un tarea compleja que busca la especificación y determinación congruente de la esencia de un concepto, fenómeno o proceso. Definir involucra diferenciar y caracterizar, y por tanto, llegar a consensos que trasciendan las asperezas de la indeterminación conceptual, pero, además, tratar de acercarse a niveles más óptimos de comprensión sobre determinada realidad. En esa línea, lo que a continuación se presenta, es un conjunto de elementos que configuran el concepto del modelo bibliotecario escolar de Centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje CREA, el cual es producto la revisión de la literatura que aborda la temática.

El dilema conceptual respecto a la BE no se centra meramente en la identificación de los modelos o formas de comprenderla, radica, en primer momento, en que los discursos sobre estas han estado centrados y enunciados principalmente desde la bibliotecología y no desde la

educación, dificultando los procesos de integración a los proyectos educativos. El CERLALC ha identificado dicho problema, ya que:

inscribir la biblioteca escolar en el ámbito bibliotecológico, por fuera de la reflexión educativa, la ha asimilado al modelo de la biblioteca pública y muchas veces ha limitado sus funciones a aspectos puramente técnicos e instrumentales o al cumplimiento de funciones no integradas al currículo y a la realización de prácticas ajenas a lo que el maestro hace en el aula (2007, p. 29)

Por otro lado, es necesario determinar que si bien hay propuestas bastante consolidadas que hablan de CRA (como es el caso de Chile), en el desarrollo de la presente propuesta se tiene mayor apropiación de la nominación CREA, dejando manifiesto la inclusión de los procesos de enseñanza (E), ya que si bien la primera no los excluye dentro del accionar de la propuesta, dejarlo explícito en el enunciado es incluir desde un primer momento la idea de que esos centros de recursos trabajan de manera sinérgica dentro de las instituciones educativas en la diversidad de procesos que viven en los agentes educativos y estudiantes, es decir, procesos continuos e interrelacionados del ejercicio educativo: el enseñar y el aprender. Además de ello, porque se está en concordancia directa con la IFLA/UNESCO a partir del manifiesto de 1999 en el que muy bien declara que la BE actúa “en el contexto de la enseñanza y el aprendizaje para todos”.

La categoría de recurso (R) se puede plantear como una resignificación de la categoría de unidad, en relación con el muy difundido y apropiado concepto de unidades de información. Las Bibliotecas Escolares CRA de la Unidad de Currículum y Evaluación del Ministerio de Educación de Chile dicen al respecto que "se denomina recurso para el aprendizaje cualquier material que, en un contexto educativo determinado o situación de enseñanza-aprendizaje específica, se utiliza con un objetivo didáctico, para facilitar el desarrollo de las actividades formativas, independientemente de si fue creado con esa finalidad" (2014, p. 48). Para el caso del CREA, la categoría de recursos (R) hace alusión no solo a la institución como un recurso en sí misma, sino a la variedad de materiales informáticos y didácticos que componen las colecciones y escenarios para dinamizar el conocimiento.

Tres elementos son más que fundamentales para comprender la nueva propuesta de BE: la innovación, la sociedad del conocimiento y los procesos de redefinición de prácticas a partir del impacto de las TIC. El conjunto de influencias de los anteriores es lo que lleva a considerar el

CREA como una “redefinición” o “evolución” del concepto de BE, aunque es oportuno aclarar, que más que una redefinición de esta parte de la escuela, es un modelo de gestión y comprensión de la propuesta de biblioteca dentro de los sistemas educativos. De esta manera, es que surge la necesidad de diferenciarlo y definirlo en su más particular connotación.

La esencia de este estamento educativo parte de tres enunciados clásicos un cuanto controversiales, la idea de complemento, soporte o apoyo al currículo; la acepción algo romántica de ser el *corazón de la escuela*; y la clásica definición que centra la mirada en la herencia de paradigma de la biblioteca como centro de resguardo del saber, que siempre hace uso en su definición de la inclusión de materiales de lectura o centro almacenador de saber. Andreu Lorenzo (2021) enuncia que la BE “debe ser el corazón del proyecto pedagógico de cualquier centro escolar” y en la misma idea Centelles Pastor hace una clara referencia de la inclusión de todos aquellos elementos cuando en su libro *La biblioteca, el corazón de la escuela* dice:

la biblioteca es el corazón de la escuela, está situada en un lugar accesible, principal y con una clara función de soporte a la enseñanza. Es el centro gravitatorio sobre el cual descansa una buena parte de los materiales que van a ayudar al crecimiento intelectual de nuestro alumnado” (2006, p. 13).

Si bien el CREA no está en contraposición de dichos fundamentos, se debe tener cuidado con confundir la idea que se tiene de biblioteca o sus funciones, con lo que verdaderamente debe comprenderse como el modelo, pues trasciende enunciados de carácter común en infinidad de discursos sobre el tema.

CREA trasciende la tradicional concepción de área de apoyo y se va a comprender como instrumento pedagógico fundamental para los procesos de enseñanza y aprendizaje de la escuela, relacionándose no solo con estudiantes, sino con todo el amplio panorama de agentes educativos que allí cumplen su función pedagógica. García Guerrero afirma que “no es una institución, ni un servicio complementario, ni un departamento, ni trabaja al margen del centro escolar; es un recurso educativo del que todos los centros han de disponer para poder desarrollar el currículo y el proyecto educativo” (2010, p. 15). El ser del CREA trasciende lo meramente bibliotecario para comprenderse como escenario pedagógico, de integración de lo educativo y lo bibliotecológico. Por tanto, deberá cumplir funciones en doble línea, pero entendiéndose como parte integrante (no central) de la escuela. El CREA,

Es un instrumento que apoya el proceso educativo en un sentido amplio. Se trata de un espacio de trabajo individual y grupal, con estanterías abiertas, que incentiva un aprendizaje activo. El espacio, la colección, el equipo de trabajo y los servicios que presta actúan en función de ese objetivo. Así, el apoyo educativo consiste en complementar los aprendizajes curriculares, promover la lectura por placer y el desarrollo de habilidades de información e investigación. (Anwandter y Bombal, 2015, p. 43)

CREA es entonces, un modelo dinámico enmarcado dentro de una tipología de unidad de información que hace parte de un proyecto educativo en constante transformación y revisión, y que, su esencia involucra los procesos pedagógicos, informativos y formativos en relación con prácticas sociales de lectura, escritura, oralidad, y con el acceso y sensibilización por la cultura dentro de la cual cada una de esta se inscribe. Además, es un escenario fundamental del panorama amplio del proyecto educativo y de comunidad que se propone la escuela. En él se involucran diversidad de agentes educativos y bibliotecarios con funciones formativas en relación con el valor social de la información y las prácticas LEO. Los CREA deben ser a la escuela lo que los CRAI a las universidades.

Aunque también es importante un llamado a ser recatados con la nominación, ya que, el cambio en la referencia de la idea de biblioteca no soluciona o pretende intervenir de manera radical en el cambio de paradigma tangencialmente de un momento a otro, ya que si una BE se nombra como CREA pero dentro de sus prioridades y discursos sigue haciendo uso reiterativo de ideas como “colección organizada de materiales” y no precisamente como un escenario de aprendizaje y enseñanza, seguirá sin comprender la esencia del modelo y la potencia de sí misma dentro de los proyectos educativos. Claro está, no con ello se pretende decir que la gestión de todo lo relacionado con los materiales de lectura, consulta e investigación no sea un asunto fundamental, pero que no son centro y fin del espacio mismo. El CREA no elimina las tradicionales y fundamentales funciones de la BE, es un modelo que añade características, complementa la propuesta y enriquece las atribuciones de aquella.

Es evidente la idea de un tránsito de un modelo centrado en un rol auxiliar de la biblioteca al currículo a concebirse ahora como participante y dinamizadora activa de los procesos pedagógicos y más precisamente en una institución que ha transitado y focalizado su función en el dominio de las destrezas y habilidades, y que hoy camina hacia el de las competencias y el

desarrollo de capacidades humanas. En este contexto es más que oportuno pensar el CREA, no solo desde sus funciones de suministro de información y formación, sino como espacio educativo con una función política que enarbola en los estudiantes y maestros su humana condición de seres sociales, informativos y educativos.

Un CREA actúa de manera sinérgica en el marco de un sistema educativo, que, si bien se particulariza según necesidades de cada institución, de manera global y transversal a todas las instancias cuenta con una serie de **características** que se pueden englobar en **principios y componentes**.

Los principios básicos de la propuesta CREA son:

1. *Adaptabilidad al cambio*. Como idea básica de la transformación constante de la institución a partir de las necesidades y desarrollos del contexto, las comunidades y las necesidades educativas. Por tanto, se configura como un escenario dinámico y flexible, *como un organismo en constante crecimiento*. (Ranganathan, 1931)
2. *Aprendizaje colaborativo*. Como política formativa que involucra la integración de y la socialización de saberes, la agencia de las personas para participar de ello y la idea del orden social en el cual se aprende, vive y comparte conjuntamente en sociedad.
3. *Acceso a la información*. Como principio y función política fundante de la institución bibliotecaria en cualquiera de sus dimensiones. El acceso involucra todas las tareas al margen necesarias para ello, como lo es la habilitación y formación para la valoración, uso, difusión y aprovechamiento del conocimiento.
4. *Integración TIC*. Como fenómeno transversal a todos los procesos de la institución, que modifica las formas de relacionamiento con la información y la mediación de servicios con los usuarios.

Pero además de los identificados y renombrados en las propuestas teóricas, se considera oportuno agregar un último elemento, como marco de comprensión que involucra focalizar empeño en pro de lo humano.

5. *Desarrollo de capacidades*. Como propuesta de desarrollo humano que involucra concebir cada persona como un fin en sí mismo, el trabajo por el desarrollo de *libertades sustanciales* para elegir y actuar, y el esfuerzo de índole político por concebir la vida; salud e integridad física; los sentidos, imaginación y pensamiento; las emociones; la razón práctica; la

afiliación; la relación con otras especies; el juego; y el control sobre el propio entorno, (Nussbaum, 2013) como asuntos del orden humano en los que la escuela y biblioteca deben actuar de manera imperante.

En lo que respecta a los componentes, sus características se enmarcan en categorías como el *espacio*, elemento constantemente mencionado en la literatura y quizás, no solo por ser reiterativo, es uno de los más importantes del modelo, ya que materializa en lo tangible asuntos del orden de las ideas. Si bien la categoría elegida es *espacio*, cabe también mencionar que se habla constantemente de *centro* y *entorno* como sinónimos del mismo. Los CREA se caracterizan por tener espacios que son, al igual que la BE y apoyados en las directrices IFLA/UNESCO (2015), de carácter informativo, instruccional, tecnológico, de alfabetización y de encuentro. Que se pueden presentar o contemplar bajo la modalidad de espacios físicos centralizados, descentralizados o flotantes (como bibliotecas de aula, colecciones flotantes, bibliobanco) y espacios o ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) (Involucra todos los servicios digitales de acceso, formación y difusión de servicios). Pero que, de manera significativa, son permeados por las potencialidades de las TIC en lo que refiere a lo locativo, las herramientas y los recursos, pero, además, en lo tocante a las multifuncionalidades del espacio bajo la modalidad de laboratorio. Ya que las bibliotecas de la actualidad

no son ya el reino del papel ni enfocan su actividad únicamente en la preservación y la disposición de los recursos. Son bibliotecas híbridas, que dan cabida a materiales impresos y a materiales en soporte electrónico; bibliotecas que aúnan lo presencial y lo virtual, que integran la cultura impresa y la cultura digital. (Comisión técnica de bibliotecas escolares. Ministerio de Educación de España, 2011, p. 9)

Si bien el espacio se puede considerar bajo modalidades innovadoras, cabrá pensar que en realidad esas posibilidades las determina la institución educativa y sus intereses en ello, pues más allá de definir el ideal de ser, cada contexto podrá determinar sus formas y establecer sus prioridades. Sin embargo, es oportuno determinar que son espacios que permiten:

- El acceso equitativo, abierto y libre a las fuentes de información (impresas, multimedia y digitales).
- Disponen de espacios para el encuentro, la formación para la interacción con el conocimiento y para su misma creación, la lectura e investigación y el relacionamiento

con las manifestaciones culturales. Escenarios como: zonas de consulta, trabajo en grupo y trabajo individual, sala de recursos digitales, escenario museográfico o de exposiciones, aulas y talleres multifuncionales, entre otros.

- Facilitan la interacción con las TIC y todo lo que con ellas devenga (creación, uso, apropiación, difusión, y apoyo en los procesos de enseñanza, aprendizaje y uso del tiempo libre).
- Promueven el desarrollo de habilidades para la investigación frente a los desafíos de la sociedad del conocimiento, la cultura digital y las necesidades y lógicas del entorno local. En dicha línea, Pirela Morillo y Ocando Medina (2002) hablaron acerca de la importancia de asumir una metodología didáctica centrada en la investigación que conciba la BE como centro mediador de información, conocimientos y experiencias de aprendizaje.

En esa medida, otro de los componentes que caracteriza significativamente a los CREA son los *recursos*, que como bien ya se ha enunciado trascienden el formato libro e involucran una diversidad de soportes y formatos para interactuar con el conocimiento. El CREA es en sí mismo un recurso y todo lo que dentro de él habite o lo que promueva deberá hacer uso de las herramientas para la sensibilización, formación y promoción de LEO en toda la comunidad educativa. El CREA "reúne, ordena y pone en circulación el conjunto de material bibliográfico y los recursos didácticos y de información de los que el establecimiento dispone para el fomento de la lectura, la búsqueda de información y el apoyo de los aprendizajes en todos los sectores" (Bibliotecas escolares CRA. Ministerio de Educación de Chile, 2009, p. 19)

Además, *las TIC* son otra característica importante, ya que dan soporte y fundamento al CREA, pero su proceso de inclusión y transformación es algo que involucra recursos, tiempo y gestión por procesos, tal como lo proponen Marzal, Díaz y Calzada:

El proceso de transformación se asienta sobre un "proceso de convergencia" de servicios bibliotecarios, informáticos, audiovisuales, convirtiéndose en un centro que aglutina todos los servicios TIC y dispensa un servicio integrado a la comunidad educativa. En una segunda fase se produce un "proceso de confluencia" de servicios para su adaptación a la Web 2.0, la edición de objetos de aprendizaje y la formación en Alfabetización en Información. (2012, p. 167)

Son liderados y dinamizados por un *personal* ampliamente capacitado y diversidad de áreas del saber, teniendo como fundamental la inclusión de roles como los docentes, maestros bibliotecarios, bibliotecólogos y animadores de lectura que actúen como dinamizadores, gestores, mediadores y coordinadores del CREA. Del apoyo que le brinde la institución, de su inclusión en el proyecto educativo y de sus capacidades de dinamización dependerá el progreso sistemático del proyecto de biblioteca.

Y para que todo lo anterior sea posible hace uso de la *gestión de recursos*, es decir, los CREA deben, como toda institución, contar con apoyo y respaldo financiero que sustente su accionar, su perdurabilidad y la posibilidad de crecimiento en el tiempo.

Los asuntos como la gestión del conocimiento, la generación de redes y la consolidación de estándares de medición y seguimiento son también elementos propios de los CREA, como estrategias que le permiten generar mayores impactos y hacer el proyecto sustentable, Mekis (2007) habla de la apremiante tarea de la “creación de redes desde los CRAs, redes de CRAs, bibliotecas públicas, bibliotecas universitarias e infra-estructura cultural, museos, archivos, teatros, cines y campos deportivos y ecológicos” (p. 6). El anterior asunto no es ajeno a la escuela, ya que como muy bien lo proponen dos de los elementos del Proyecto Educativo Institucional (PEI), en el marco de la gestión de la comunidad se debe crear relaciones con otras organizaciones sociales, pero además la articulación con expresiones locales, culturales, artísticas y regionales que permitan la generación de escenarios de formación para la comunidad educativa.

Los CREA, bajo las lógicas de la articulación curricular, se caracterizan por *prestar servicios* de información, formación, extensión cultural y promoción LEO, sin embargo, para comprender mejor la estructuración de aquellos a partir de la gestión por procesos, es preciso enmarcarlos dentro de las grandes funciones sociales que cumple.

Una de las principales es la *función educativa*, en cuanto el CREA se comprende como un instrumento pedagógico en relación con procesos de enseñanza y aprendizaje y que, por tanto, se configura como parte integral del currículo, involucrando su actuación a través de facilitar el acceso a las fuentes informativas y documentales propias del ejercicio académico, la generación de sensibilidades con las LEO para ser partícipes políticamente de relación con y creación del conocimiento, pero, además, la innegable función de formar en el uso y acceso a ello. Claro está que esas son funciones básicas de la BE, pero el CREA las trasciende y está llamado a ser no solo

el centro suministrador y de recuperación de recursos informativos, sino que debe transitar a considerarse y crear las posibilidades para convertirse también en “un centro de edición de materiales educativos, un soporte de comunidades virtuales de aprendizaje, plataforma de la inoculación de la pizarra electrónica en el aula y gestor de los objetos de aprendizaje adecuados a los caracteres propios del entorno tecnológico” (Marzal-García-Quismondo, Cuevas-Cerveró, y Colmenero-Ruiz, 2005, p. 4)

Si bien el trabajo autónomo y el aprendizaje colaborativo hacen parte de los principios del CREA, son a su vez función primordial de la política de creación de sus programas y proyectos, ya que, esta premisa debe trascender a cada uno de los escenarios en que la relación con el conocimiento se hace posible, también como andamiaje de los procesos de formación de usuarios y de su *función de alfabetización informacional* (ALFIN), como escenario para el desarrollo de habilidades para relacionarse con la información pero también como Marzal-García-Quismondo y Cuevas-Cerveró (2007) afirman, es un medio o estrategia nuevo para conocer.

Hablar de integración curricular presupone en ocasiones un reduccionismo al concepto de currículo, ya que, es evidente en la literatura analizada la tendencia a la reducción de aquel como los planes y áreas de estudio, cuando en realidad el currículo en la propuesta global que comprende el proyecto de escuela. Suponer dicho determinismo es también volver sobre la idea de la BE como área de apoyo, suministradora de saber y supeditada a las funciones enmarcadas dentro del segundo paradigma previamente mencionado, idea que presupone un detrimento de la propuesta CREA. Es por ello que, es necesario que quienes hagan parte de la dinamización de estos escenarios tengan formación en pedagogía, comprensiones complejas del currículo y un abordaje amplio de los proyectos educativos y planes de estudio. Lo anterior, para no caer nuevamente sobre la idea errada de la mala articulación curricular.

Múltiples han sido las acepciones en el desarrollo del concepto, sin embargo, Gimeno Sacristan (1988) a partir de una reflexión sobre la diversidad de propuestas sobre la materia y en el marco de una reflexión sobre la práctica de lo que involucra el currículo define que este “supone la concreción de fines sociales y culturales, de socialización que se le asignan a la educación escolarizada o de ayuda al desarrollo, de estímulo y escenario del mismo, el reflejo de un modelo educativo determinado” (p. 15), trascendiendo de esta manera la concepción sobre el

programa que proporciona contenidos y que pasa a consolidarse como plan, función social y proyecto formal de enlace entre la sociedad y la escuela.

La *función de acceso a la información* y las estrategias que a su alrededor se creen sustentan la *función política* de permitir el uso y apropiación de las **manifestaciones culturales**, como la música, la pintura, literatura, ciencia, y en general, el arte como bien común y de acceso abierto para la conformación de ciudadanía y la cualificación de los estudiantes. Promoción y fomento de prácticas y manifestaciones del lenguaje, extensión cultural, creación y apreciación estética de las múltiples manifestaciones y formas de arte, deben ser posibles en la BE como función básica de su modelo.

Las funciones sociales de la BE en su máxima extensión centran la mirada en el desarrollo de capacidades, esto es posible a partir del análisis de la propuesta de Nussbaum (2013) y ese desarrollo puesto en relación con lo que la IFLA/UNESCO (2015) ha definido como el rol de la BE dentro de la escuela, esto es evidente cuando habla de la necesidad de operar en relación y con énfasis en las capacidades basadas en los recursos, en el conocimiento, en la lectura y alfabetización, en las relaciones personales e interpersonales, y en la gestión del aprendizaje. Esos cuatro grandes énfasis son los marcos conceptuales y operativos de lo que deberá ser la propuesta de CREA, más allá del uso e implementación de las TIC, de los procesos básicos de gestión bibliotecaria o de las fundamentales sensibilizaciones en LEO, esos son los ejes y centros de la propuesta.

Pensar el CREA y las metódicas de su aplicación debe tener como prioridad el trabajo integral por la calidad en la educación y la educación de calidad como centro y fin de todas las estrategias del mismo. Pero no se debe caer en el reduccionismo de pensar la calidad centrada en la eficiencia de la gestión y que desdibuje el papel importante de lo pedagógico y curricular, ya que la calidad educativa involucra la defensa ética y política de los fines de la educación, pero además de ello,

pensar una educación de calidad no se circunscribe exclusivamente a estudiar los logros cognitivos de los estudiantes, o a la adecuación de los procesos de enseñanza-aprendizaje a los objetivos previstos desde un determinado modelo pedagógico y en consonancia con una determinada propuesta curricular. Involucra también tomar en cuenta las expectativas de las comunidades que acogen a las instituciones educativas; reconocer las demandas

que realizan los diferentes sistemas que estructuran la sociedad (económico, político, religioso) a la educación que se imparte; abordar el análisis de los intereses que acompañan a los diferentes individuos y grupos que confluyen en la dinámica escolar; y atender a las necesidades de construcción de sentido histórico y a las posibilidades de su concreción en virtud de las condiciones específicas que rodean la acción de la institucionalidad educativa. (Orozco Cruz et al, 2009, p. 174)

Es por lo anterior que, la propuesta del CREA, además de pensarse bajo presupuestos de innovación y actualización administrativa, comprende el liderazgo de significativos retos para responder al proyecto de escuela pensado desde los más altos estándares de calidad, entendida desde sus múltiples acepciones. Si bien, el sistema de gestión de calidad educativa hace uso de instrumentos bastante valiosos, como lo es la *Guía 34 para el mejoramiento institucional. De la autoevaluación al plan de mejoramiento*, será preciso que cada BE CREA considere la creación de instrumentos para su medición y evaluación a partir de estándares de calidad basados en las metodologías propias de la gestión educativa y bibliotecaria.

La articulación entre la pregunta por la calidad educativa y la BE es una realidad más que necesaria, plausible, de ahí que proyectos como las *orientaciones generales* que se proponen en libros bastante ilustrativos del asunto como *Implementación y fortalecimiento de la biblioteca escolar. Por la calidad educativa* (2016) del Plan Nacional de Lectura y Escritura del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, en el que se proponen diversidad de preguntas y posibilidades alrededor de la temática, pero donde se tiene claro que “la biblioteca escolar es una aliada trascendental para las políticas de calidad educativa, dado su papel crucial y esencial en el propósito de lograr la formación integral del ciudadano.” (p. 6), y claro está, no es gratuito que el acuerdo municipal firmado por el Concejo municipal de Medellín antes mencionado, tenga como uno de los propósitos centrales la apuesta por mejorar la calidad de la educación.

El modelo CREA no es un fórmula o molde estandarizado que signa la ruta bajo la cual la BE debe considerar su propuesta, es una estrategia o posibilidad para pensar de manera más amplia, compleja y completa el proyecto de una biblioteca de la escuela. Aunque, si bien se ha abordado el concepto de BE CREA, cada una de esas cuestiones deberán transitar bajo los contextos institucionales, bajo los modelos educativos y las necesidades de la escuela. Pero, ante

todo, es un organismo y escenario pedagógico (Venegas Fonseca, 2015) que funciona, crece y se transforma.

4. Propuesta de gestión por procesos para la implementación del modelo BE-CREA

Como se logró evidenciar, las funciones sociales son categorías macro de los servicios y programas del CREA, los cuales a su vez comprenden de manera sinérgica la integración de una o varias de aquellas. La siguiente propuesta, obedece a una posibilidad de categorías para pensar accionar de la BE CREA, más que un señalamiento específico respecto a un ruta definida o elementos determinantes del accionar bibliotecario en la escuela, es una invitación a considerar algunas condiciones, categorías y elementos constitutivos de la propuesta para pensarla en escenarios educativos. Cabe señalar que, esta debe adaptarse a las lógicas, necesidades y posibilidades de cada escenario educativo, ya que, de ello no solo dependerá el éxito de la misma, sino la riqueza del ejercicio de pensar formas y realidades posibles.

Tabla 2.

Gestión por procesos del CREA

ÁREA DE GESTIÓN	PROCESOS	PROGRAMAS Y ACTIVIDADES
Gestión administrativa	Gestión curricular	<ul style="list-style-type: none"> ● Planeación, dirección y planes de mejoramiento ● Gestión del presupuesto ● Planificación de principios y fundamentos institucionales (misión, visión, filosofía y principios) ● Sistema de gestión de calidad: Evaluación y seguimiento (Estándares y rúbricas de evaluación) ● Estudios de usuarios ● Gestión del conocimiento ● Participación en los estamentos de la institución educativa (Articulación con directivos, docentes y estamentos estudiantiles)
	Gestión de lo humano	<ul style="list-style-type: none"> ● Administración del talento humano ● Formación y cualificación ● Gestión de voluntarios y alfabetizadores
	Gestión de relaciones y articulaciones	<ul style="list-style-type: none"> ● Creación de redes locales y regionales de BE ● Articulación con instituciones (Casa de cultura, museo, archivo, biblioteca pública, otros)

		<ul style="list-style-type: none"> ● Relación con los demás laboratorios de la escuela
Gestión académico-pedagógica	Servicios de información	<ul style="list-style-type: none"> ● Servicio de referencia y acompañamiento pedagógico ● Servicio de circulación y préstamo ● Préstamo interbibliotecario ● Colecciones rotativas, bibliotecas de aula, bibliobancos ● Servicio de alerta- Disseminación selectiva de información ● Servicios de información local ● Servicio de reprografía
	Alfabetización informacional	<ul style="list-style-type: none"> ● Programas de formación de usuarios ● Creación de ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) ● Programas de cualificación docente ● Estrategias de fomento del uso y cuidado de la BE
	Promoción de LEO	<ul style="list-style-type: none"> ● Plan institucional de lectura, escritura y oralidad (PILEO) ● Gestión de talleres, eventos, programas, estrategias y escenarios de sensibilización LEO ● Gestión y creación de contenidos
	Extensión cultural	<ul style="list-style-type: none"> ● Programas de creación, dinamización y extensión cultural (eventos, exposiciones, carruseles, concursos, ferias) ● Liderazgo de proyectos pedagógicos
	Investigación educativa	<ul style="list-style-type: none"> ● Escenarios de investigación de experiencia docente ● Laboratorios de creación y dinamización de contenidos ● Creación de publicaciones y contenidos educativos ● Sistematización de experiencias
Gestión de recursos	Gestión y desarrollo de colecciones	<ul style="list-style-type: none"> ● Selección, adquisición y compra de materiales y recursos informativos ● Evaluación y descarte de colecciones ● Análisis y organización de colecciones ● Mantenimiento y preservación de colecciones ● Gestión y dinamización de colecciones museográficas o exposiciones ● Gestión de contenidos digitales
	Soporte e infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> ● Soporte y gestión de los espacios ● Adquisición y mantenimiento de bienes y suministros ● Logística, seguridad y vigilancia
	Gestión tecnológica	<ul style="list-style-type: none"> ● Integración e infraestructura tecnológica ● Soporte y soluciones técnicas ● Administración de plataformas y tecnologías ● Gestión de bases de datos y portales web ● Biblioteca digital educativa

Fuente: Elaboración propia

La propuesta que se presenta contempla la necesaria tarea de la gestión por procesos como ruta metodológica para la categorización de los subprocesos, actividades y tareas que las BE CREA deberán considerar dentro de su gestión, pero, también, dentro del tránsito de su modelo tradicional al modelo sustentado en procesos de innovación y de las necesidades de la sociedad del conocimiento. De manera integral, se propone que las tres áreas de gestión del BE CREA contemplen dentro de su andamiaje la articulación con los componentes de la gestión escolar: gestión administrativa, gestión académico-pedagógica y gestión de la comunidad, ya que, responder a la forma de estructuración del sistema educativo es ser parte integral del mismo.

Una vez la ruta es propuesta, la valía del modelo comprendida y las implicaciones de su implementación consideradas, la tarea en pro de su sostenimiento y aplicación son vastas e implican evoluciones múltiples, como sostiene Miret (2014, p. 34):

De un centro de recursos para el aprendizaje hacia un taller o laboratorio de ideas, información y conocimiento; de usuarios de información a prosumidores (productores y consumidores) de contenidos; de la búsqueda y utilización de recursos de información hacia la construcción de conocimientos; de las destrezas y las herramientas a la comprensión de cómo funciona la información y conocimiento (el contexto moral, económico y político en el que creamos y compartimos conocimiento); de la colección o acervo de la biblioteca hacia la nueva ecuación del contenido, donde creadores, agregadores y curadores tienen un papel relevante; y del éxito individual a las comunidades de aprendizaje y a la compensación de desigualdades.

Categorías emergentes, vacíos y posibilidades de investigación

Múltiples son los conceptos y tendencias que se han consolidado en materia de BE en las investigaciones y recursos revisados, pero, además de ello, es posible también identificar algunos desafíos emergentes y posibilidades de profundización e investigación en el tema.

Es necesario primeramente manifestar la carente producción académica en la temática desde Latinoamérica, si bien es posible hallar contenidos, estos son reducidos en comparación con lugares como Reino Unido, España, Francia, y aunque dentro de este trabajo no se considere, es sumamente improporcional con la producción académica estadounidense. En esa medida, la apropiación del modelo, las investigaciones sobre el mismo y las reflexiones sobre la temática es relativamente reciente en diversos lugares de Latinoamérica. Cabe destacar que hay significativos avances en la materia, como es el caso de Chile, pero en gran medida escasos en lugares como Colombia y otros países de la región. ¿Es en el fondo un asunto de escasa producción o de poca visibilización?

Pero más allá de abusar y ser reiterativos con el discurso de la carencia, valdrá pensar: ¿Qué desafíos deviene para los sistemas educativos en que la biblioteca escolar apenas está siendo un tema en significativa consideración? ¿Cómo pensar la calidad educativa en relación con la inclusión de nuevos modelos de gestión en la biblioteca escolar? ¿Qué retos y desafíos en materia de inversión involucra el sostenimiento de propuestas pedagógicas como las bibliotecas escolares CREA en el amplio espectro de un país como Colombia?

Suele en ocasiones sobrentenderse que la sociedad del conocimiento aplica solo en los grandes centros poblados de los países, en las ciudades en que las condiciones y posibilidades son diferentes (no necesariamente mejores) en comparación con las extensas y mayores áreas rurales. ¿Cómo pensar las estrategias para que las propuestas de innovación en tema de bibliotecas escolares lleguen de manera efectiva y asertiva a las instituciones educativas rurales? ¿Cuál es la deuda con la población rural y rural dispersa en tema de calidad educativa?

En el marco de categorías emergentes también es valioso centrar la mirada frente a cómo conceptos como *Biblioteca digital educativa* y *Academic skills centre (ASC)* son elementos que configuran nuevas preguntas, intereses y posibilidades de investigación en el campo de la bibliotecología y ciencia de la información. Además, cómo dichas categorías configuran o

reconfigurar las formas de comprensión y los modelos de gestión de las bibliotecas escolares que en la actualidad están en construcción y que son procesos continuos de transformación.

Conclusiones

Para terminar, es preciso enunciar la valía del modelo BE CREA como herramienta o estrategia que posibilita el trabajo articulado y sinérgico de la biblioteca de la escuela en pro de la calidad educativa, y que, como proyecto vital del currículo se comprende como estrategia formativa y pedagógica de gran valía para la consolidación congruente del proyecto social de la escuela.

A modo de cierre, se concluye que es evidente el interés y empeño en el cambio del paradigma de BE como centro almacenador de libros y de apoyo a los proyectos educativos de la escuela, y que, se empeña en trascender a un centro dinamizador de recursos y herramientas pedagógicas que en el marco de procesos educativos, informativos y formativos en relación con prácticas sociales de lectura, escritura, oralidad, y con el acceso y sensibilización por la cultura informacional. Un claro ejemplo del interés en dichas transformaciones e intervenciones son las recientes actualizaciones en materia legislativa sobre la BE, proyectos que se configuran al margen de la proyección de la BE que se necesita, pero, además, de lo que razonablemente es necesario para la actual sociedad del conocimiento.

Se reitera que los principios de Adaptabilidad al cambio, Aprendizaje colaborativo, Acceso a la información, Integración TIC y Desarrollo de capacidades, son la base y fundamento que sustenta la estrategia del proyecto de BE CREA, y que, deberán ser siempre elementos constitutivos de la implementación de la propuesta y pilares para el sustento y continuidad de la misma. Estos principios fundamentales, más los objetivos del BE CREA, alineados a la gestión por procesos de la BE, son la mejor estrategia para articular el tránsito del modelo tradicional de BE al modelo sustentado en procesos de innovación y de las necesidades de la sociedad del conocimiento. Además, la gestión por procesos servirá como marco de comprensión del accionar del proyecto social de biblioteca escolar y de escuela, procesos en constante y compleja transformación.

Referencias

- Alfonso, I. (1995). *Técnicas de investigación bibliográfica*. Caracas: Contexto Ediciones.
- Andreu Lorenzo, L. B. (2021). *La biblioteca del IES como centro de recursos para el aprendizaje y la enseñanza (CRAE)*. Leer.es. Portal de recursos educativos. Ministerios de Educación de España. https://leer.es/wp-content/uploads/2021/05/la_biblioteca_del_ies.pdf
- Anwandter, C. y Bombal, M. (2015). *La comunidad que lee. Guía de uso de la biblioteca escolar CRA y la biblioteca de aula*. Bibliotecas escolares CRA. Ministerio de Educación de Chile. <http://plandelectura.gob.cl/wp-content/uploads/2015/09/Lacomunidadquelee.pdf>
- Asamblea Departamental de Antioquia. *Ordenanza No° 40 del 16 de diciembre del 2020 “por medio del cual se crea la Red Departamental de Bibliotecas Escolares, su fortalecimiento y se dictan otras disposiciones”*. <https://www.asambleadeantioquia.gov.co/?p=9290>
- Bedoya, S. (2017). *Iniciativas y proyectos para fortalecer la biblioteca escolar en Colombia: una revisión histórica*. Revista Interamericana de Bibliotecología, 40 (3), 285-302. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v40n3a08>
- Bibliotecas escolares CRA. Unidad de Currículum y Evaluación (2009). *Manual para el CRA escolar. Por una biblioteca abierta y dinámica*. Ministerio de Educación de Chile. <https://bibliotecas-cra.cl/sites/default/files/publicaciones/manualcraescolar.pdf>
- Bibliotecas escolares CRA. Unidad de currículum y evaluación. (2014). *20 años de las bibliotecas escolares CRA 1997-2014*. Ministerio de Educación de Chile. https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-83552_recurso_pdf.pdf Bibliotecas escolares CRA.
- Bibliotecas escolares CRA. Unidad de Currículum y Evaluación (2014). *Lectura y aprendizaje desde el CRA*. Ministerio de Educación de Chile.
- Cárdenas Zardoni, H. (2012) ¿Son necesarias políticas públicas sobre la biblioteca escolar? Situación en América Latina. *Biblos*. No (48). <http://biblos.pitt.edu/ojs/index.php/biblos/article/view/62/143>
- Centelles Pastor, J. (2006). *La biblioteca, el corazón de la escuela*. Octaedro. Rosa Sensat.
- CERLALC (2017). *Por las bibliotecas escolares de Iberoamérica*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

- https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/PUBLICACIONES_OLB_Por-las-bibliotecas-escolares-de-Iberoamerica_V1_011207.pdf
- Comisión técnica de bibliotecas escolares. Ministerios de Educación de España. (2011). *Marco de referencia de las bibliotecas escolares*. Secretaría General Técnica. Subdirección General de Documentación y Publicaciones. <http://llegirib.ieduca.caib.es/images/stories/bibliografia/marceref.pdf>
- Comisión Técnica de Bibliotecas Escolares. Ministerio de Educación de España. (2011). *Marco de referencia para las bibliotecas escolares*. Biblioteques escolares IB. <http://llegirib.ieduca.caib.es/images/stories/bibliografia/marceref.pdf>
- Concejo de Medellín. *Proyecto de acuerdo 038 de 2020 “por medio del cual se institucionaliza la Red Municipal de Bibliotecas Escolares”*.
- Consejo de Escuela Interamericana de Bibliotecología. Universidad de Antioquia. Acuerdo 01 del 15 de febrero de 2016. *Por medio del cual se revisa y complementa la reglamentación del Programa de Estímulo al Talento Estudiantil para los estudiantes de la Escuela Interamericana de Bibliotecología*.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. República de Colombia. (2021). *Documento CONPES 4068*. Departamento Nacional de Planeación. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/4068.pdf>
- Cox, C., y Mekis, C. (1999). *El Centro de Recursos para el Aprendizaje en la reforma educacional de Chile*. En: Integrando el Centro de Recursos para el Aprendizaje al Currículum, Seminario Internacional de Bibliotecarios Escolares. Ministerio de Educación.
- Durban Roca, G. (2013). *El quehacer de la BECREA en la sociedad red. Servicios de información y acceso a los recursos (acción mediadora)*. Libro abierto. Revista de las bibliotecas escolares de Andalucía: España. <https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/web/libro-abierto/detalles/-/contenidos/detalle/el-quehacer-de-la-becrea-en-la-sociedad-red-1>
- García Guerrero, J. y Luque Jaime, J. M. (2011). *Libro Abierto Bibliotecas Escolares de la provincia de Málaga. Evaluación Bibliotecas Escolares CREA*. Curso 2010/2011. Junta de Andalucía. Delegación Provincial de la Consejería de Educación en Málaga.

- [https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/261/2011Evaluaci%
c3%b3n%20Bibliotecas%20EscolaresCREAProvincia.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/261/2011Evaluaci%c3%b3n%20Bibliotecas%20EscolaresCREAProvincia.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- García Guerrero, J. (2010). *De la biblioteca que tenemos a la biblioteca que queremos o fases para su transformación en centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje*. Delegación Provincial de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía en Málaga. https://labibliotecaescolar.files.wordpress.com/2010/02/de_la_biblioteca.pdf
- Gimeno Sacristán, José. (1988). *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Ediciones Morata.
- Gómez Hernández, J. A. (2002). *Gestión de bibliotecas. Texto-Guía de las asignaturas de "Biblioteconomía General" y "Biblioteconomía Especializada"*. Universidad de Murcia: España. <https://core.ac.uk/download/pdf/11882572.pdf>
- Hurtado de Barrera, J. (2000). *Metodología de la investigación holística*. Caracas: Fundación Sypal. Servicios y proyecciones para América Larina.
- IFLA. (1999). *Manifiesto de la biblioteca escolar de la IFLA / UNESCO 1999*. Países Bajos. <https://www.ifla.org/publications/ifla-unesco-school-library-manifesto-1999?og=52>
- IFLA. Comité Permanente de Bibliotecas Escolares (2015). *Directrices de la IFLA para bibliotecas escolares, segunda edición*. Portugal. <https://www.ifla.org/files/assets/school-libraries-resource-centers/publications/ifla-school-library-guidelines-pt.pdf>.
- Kuhn, T. S. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), 5-39. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=175/17501402>.
- Marzal-García-Quismondo, M-A., Cuevas-Cerveró, A. (2007). Biblioteca escolar para la sociedad del conocimiento en España. *Ciência da Informação*, v.36, n.1, p.54-68. <http://revista.ibict.br/ciinf/article/view/1186/1353>.
- Marzal García-Quismondo, M.- A., Cuevas-Cerveró, A. y Colmenero-Ruiz, M- J. (2005). *La biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje (CRA)*. V Congreso

- Internacional Virtual de Educación, Online, 7-27 de febrero de 2005. [Conference paper]. <http://eprints.rclis.org/18822/>
- Marzal García-Quismondo, M. A.; Díaz, M. J. y Calzada, J. (2012). Un modelo y un método para la transformación de la biblioteca escolar en centro de recursos de enseñanza y aprendizaje. *TransInformação, Campinas*, 24(3):165-178, set./dez. <https://www.scielo.br/pdf/tinf/v24n3/a02v24n3.pdf>
- Mekis, C. (2007). El Centro de Recursos para el Aprendizaje, CRA. La nueva biblioteca multimedial que responde a las transformaciones y desafíos de la nueva educación. *Pensar el libro. CERLALC*. N (7). <https://docplayer.es/11708059-El-centro-de-recursos-para-el-aprendizaje-cra-la-nueva-biblioteca-multimedial-que-responde-a-las-transformaciones-y-desafios-de-la-nueva-educacion.html>
- Ministerio de Educación de Colombia. (26 de enero de 2022) *Mediante el Documento Conpes 4068, el Gobierno Nacional aprobó la Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares (LEOBE)*. Mineduccion.gov.co. <https://www.mineduccion.gov.co/portal/salaprensa/Noticias/408614:Mediante-el-Documen-to-Conpes-4068-el-Gobierno-Nacional-aprobo-la-Politica-Nacional-de-Lectura-Escritur-a-Oralidad-y-Bibliotecas-Escolares-LEOBE#:~:text=La%20pol%C3%ADtica%20se%20c onsolidar%C3%A1%20mediante,de%20mediaci%C3%B3n%20de%20lectura%2C%20es critura>
- Miret, I. (2014). «La biblioteca inquieta»: Elementos para la construcción de una política pública por las bibliotecas escolares. En: *La biblioteca escolar que soñamos: hacia la construcción de una política pública para las bibliotecas escolares de Colombia*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia.
- Morales, O. A. Fundamentos de la Investigación Documental y la Monografía. En: Norelkys Espinoza y Ángel Rincón, (Editores) (2003). *Manual para la elaboración y presentación de la monografía*. Mérida, Venezuela: Grupo Multidisciplinario de Investigación en Odontología, Facultad de Odontología, Universidad de Los Andes. pp 20.
- Nussbaum, M. C. (2013). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Paidós

- Orozco Cruz, J. C., Olaya Toro, A. y Vikllate Duarte, V. (2009). ¿Calidad de la educación o educación de calidad? una preocupación más allá del mercado. *Revista Iberoamericana de Educación*. N.o 51. pp. 161-181.
- Pérez López, A. (1997). La biblioteca escolar en los países de la Unión Europea. *Educación y Biblioteca* 9 (178) abril 1997; p.24-29. <https://core.ac.uk/download/pdf/11879995.pdf>
- Pérez Vela, E. (2000). De biblioteca escolar a centro de recursos multimediales: construyendo un modelo. *Biblios*, año 2, n. 5. <http://eprints.rclis.org/5605/>
- Peralta, E. (2016). *Teoría general de los sistemas aplicada a modelos de gestión*. AGLALA 7 (1): 122. DOI 10.22519/22157360.901.
- Pirela Morillo, J. y Ocando Medina, J. (2002). El desarrollo de actitudes hacia el conocimiento y la investigación desde la biblioteca escolar. *Educere*, 6 (19),276-282. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35601905>
- Plan Nacional de Lectura y Escritura “Leer es mi cuento”. (2016). *Implementación y fortalecimiento de la biblioteca escolar. Por la calidad educativa*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Rizo Maradiaga, J. (2015). *Técnicas de investigación documental*. Managua: Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Facultad Regional Multidisciplinaria de Matagalpa.
- Salcedo, M. & Ortiz, A. (2014). Aplicabilidad de la teoría de sistemas autorreferentes de Niklas Luhmann al pensamiento humano. *Psicogente*, 17(32), 269-282.
- Tilbian, C. (2005). Bibliotecas y bibliotecarios de la enseñanza secundaria en Francia. *Savoirs CDI*.
- Tobar, F. (2002). *Modelos de gestión en salud*. Buenos Aires.
- Venegas Fonseca, M. C. (2015). *Herramientas para la biblioteca escolar. II: la biblioteca escolar como espacio pedagógico*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia.
- Williams, D. y Wavell, C. (2001). Evaluating the Impact of the School Library Resource Center on Learning. *School Libraries Worldwide*, 7(1), pp.58-71. https://www.researchgate.net/publication/234580994_Evaluating_the_Impact_of_the_School_Library_Resource_Center_on_Learning